

# El limbo de la paz en medio de la astrología política

Análisis de las posiciones tanto del gobierno como de diferentes expertos de la guerra y la paz acerca de los efectos de la política de seguridad nacional del actual gobierno y el devenir del conflicto tras el abatimiento de Guillermo León Sáenz, alias “Alfonso Cano”.

Por **Diego Quiroga\***

Durante lo corrido del año, ha habido notorios esfuerzos por parte de diversos sectores sociales por presionar acercamientos entre las guerrillas y el gobierno Santos. Dichos esfuerzos se han producido en parte por el aparente giro progresista del actual mandatario, su equipo de gobierno y sus políticas sobre la reparación y el sector agrario colombiano, que aún dejan mucho que desear. En medio de tal “jubileo”, la política de seguridad para la prosperidad sigue su curso, sin que el llamado a la paz por parte de las organizaciones sociales logre tener eco en el gobierno de la prosperidad democrática. Por el contrario, la actitud triunfalista de la fuerza pública y del gobierno tras el abatimiento de Guillermo León Sáenz, alias “Alfonso Cano”, Comandante en Jefe de las Farc, da muestras del escaso interés en la opción negociada para salir del conflicto armado. El siguiente artículo pretende analizar las posiciones tanto del gobierno como de los analistas de la guerra y la paz, acerca de los efectos de la política de seguridad nacional del actual gobierno y el devenir del conflicto después del golpe al Secretariado de las Farc, un tema sobre el cual todos quieren opinar y apresurar hipótesis, que se acercan cada vez más a la futurología, dejando de lado la relevancia de la historia de nuestro conflicto, como una clave para interpretar el presente de la dinámica del conflicto armado colombiano y, en particular, de esta guerrilla.

## ¿Dónde está la política de paz?

En los últimos tres meses, las organizaciones de la sociedad civil han convocado a dos encuentros que merecen ser destacados:



Luego del abatimiento de Cano todos quieren opinar y apresurar hipótesis, que se acercan cada vez más a la futurología, dejando de lado la relevancia de la historia de nuestro conflicto, como una clave para interpretar la dinámica de la guerrilla.

uno en Barrancabermeja<sup>1</sup> y otro Cali<sup>2</sup>. Dichos escenarios han pretendido aprovechar la postura, aparentemente progresista, del actual gobierno, una visión que se ha venido difundiendo principalmente a partir de la Ley de víctimas y de restitución de tierras, para abrir el bien intencionado escenario de la negociación política con las guerrillas del ELN y las Farc. Sin embargo, la puerta de la paz sigue cerrada y la llave parece refundida. La continuidad de la presión militar, principalmente contra las Farc, se ha constituido como la principal estrategia de paz del Estado –ya no del gobierno– sobre la premisa de proponer dos alternativas para los alzados en armas: o una tumba o la cárcel (El Espectador.com, 2011).

Así que mientras el lenguaje para interlocutar con las víctimas y sus representantes –las ONG– reconoce la existencia de un conflicto armado, la política de seguridad continúa el mismo esquema de la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. El actual escenario no debería sorprender ni al más incauto, luego de hacer un poco de memoria sobre la camaleónica trayectoria política del presidente Santos. Más aún, hay que reconocer que

uno de los mayores logros de su estrategia política ha consistido en acercarse y dialogar con las organizaciones sociales, concibiéndolas como socios y ejecutores de la acción social del Estado (a diferencia del gobierno anterior que las catalogaba como “enemigas de la democracia”), haciendo de paso que la voz de reclamo que las caracterizó años atrás sea cada vez más mesurada.

## La ideología como fórmula para “explicar” la realidad colombiana

La muerte de Alfonso Cano, Comandante en Jefe de las Farc, ha suscitado –no sin razón– un sinnúmero de análisis, interpretaciones

y escenarios sobre el futuro del conflicto armado colombiano. Sin duda, esta acción militar se constituye en el golpe de mano más importante que ha logrado dar la Fuerza pública contra el grupo armado, quizá sólo comparable con la muerte de Ciro Trujillo en el Quindío durante 1968, un hecho que los puso en jaque a sus inicios y que demorarían en superar alrededor de ocho años.

El hecho ha originado toda clase de comentarios, muchos de ellos cargados de moral, en los cuales es posible encontrar la carga ideológica a pesar de que se presentan a la opinión pública como una lectura objetiva de la problemática nacional. La noticia de la muerte de Cano sirvió, entre otras cosas, para que el ex comisionado de paz Daniel García-Peña, avizorando el devenir de la guerrilla, comentara: “Algunos expertos han especulado que ahora el mando de las Farc se fraccionará y que la tropa se atomizará, convirtiéndolos en bandas dispersas, totalmente bandolerizadas. No estoy tan seguro. Nunca se puede despreciar el poder de la ideología de ese núcleo duro de creyentes que componen la dirigencia, ni el hecho de que a veces en las confrontaciones los golpes tien-

den a fortalecer el espíritu de cuerpo, a que se cierren filas para rendirle homenaje al camarada caído” (García-Peña, 2011).

¿Será cierto que las Farc han alcanzado casi cincuenta años de existencia sólo gracias a la férrea doctrina marxista-leninista? ¿No estarán pasando por alto que sus filas se encuentran compuestas en su gran mayoría por campesinos? ¿Será que el problema agrario, la exclusión política y la guerra en el campo sólo se sustentan a través de la ideología? Sin duda, el origen de las Farc y su historia se traslapan con problemáticas económicas

**“Sin duda, el origen de las Farc y su historia se traslapan con problemáticas económicas y sociales concretas, así como con orígenes, trayectorias y espacios determinados históricamente para infortunada de la sociedad colombiana, aún persisten y se niegan a desaparecer”**

y sociales concretas, así como con orígenes, trayectorias y espacios determinados históricamente que, para infortunada de la sociedad colombiana, aún persisten y se niegan a desaparecer.

Desde otros sectores, se ha tratado de disculpar la complacencia tras la caída de “Cano”, acudiendo a la pérdida de ideología por parte de la guerrilla. El columnista del diario *El Espectador*, Uriel Ortiz Soto comentó al respecto: “lamentablemente la guerrilla en nuestro país, perdió su rumbo y comprometió su pureza revolucionaria, cuando sus jefes e ideólogos decidieron cambiar la con-

frontación de las ideas, por la consecución del dinero fácil, a través del narcotráfico, el secuestro, la extorsión, el chantaje y todo tipo de delincuencia común organizada” (2011). Nuevamente, el encuentro con la moral como argumento explicativo es evidente y no deja de causar suspicacias el hecho de que entre líneas se pueda leer aquella frase de cajón, según la cual todo tiempo pasado fue mejor.

### Las elucubraciones tras el golpe al Secretariado

Los escenarios posibles tras la caída de “Cano” muestran que hay competencia entre los columnistas por convertirse en los clarividentes de la política nacional. Sin pretender caer en dicho campo aclamado por los medios, es necesario acudir a la historia para encontrar que mucho de lo dicho hasta ahora patina en el resbaloso escenario del coyunturalismo.

La tesis que más ha resonado entre los analistas del conflicto ha sido la de la regionalización de las Farc. John Marulanda, consultor, comentó que “estos contundentes golpes están convirtiendo a las Farc en una organización regionalizada, con una economía cada vez más dedicada al narcotráfico” (El Tiempo.com, 2011). Si se acude a la historia no es difícil encontrar cómo los vaticinios sobre la regionalización de las Farc



En los últimos tres meses, las organizaciones de la sociedad civil han convocado a dos encuentros a favor de la paz que merecen ser destacados: uno en Barrancabermeja, denominado “El diálogo es la ruta” y otro Cali.



La muerte de Alfonso Cano, Comandante en Jefe de las Farc, ha suscitado —no sin razón— un sinnúmero de análisis, interpretaciones y escenarios sobre el futuro del conflicto armado colombiano entre diferentes columnistas.

probablemente olvidan que precisamente esta ha sido una de las principales características de su estructura organizacional. Se trata de un proceso que ha tomado casi tres décadas, a través de las cuales se ha evidenciado, por ejemplo, que las Farc sirven de agente regulador en el proceso de colonización, no sólo en el asentamiento, sino también en la única economía viable en estas regiones: la coca (Vásquez, Vargas y Restrepo, 2011).

Otros analistas han empezado a bajar las cartas sobre el perfil del nuevo comandante de las Farc, y el fantasma de la ideología vuelve a estar presente. Ariel Ávila asegura que “la gran diferencia que existe entre ‘Timochenko’ y ‘Cano’ es que “la tropa, los guerrilleros rasos, lo sienten mucho más cercano que a ‘Cano’” (Semana, 2011) y además que “Políticamente es un golpe importante, porque al sucesor de ‘Cano’ le será difícil agrupar a todos los mandos de las Farc en una sola

**“ Por el contrario, si algo han mostrado las Farc a lo largo de su historia, ha sido una capacidad de adaptación y reacomodamiento de su aparato militar ante los embates, un pragmatismo para insertarse y coexistir en muchas regiones y localidades, así como un seguimiento a ultranza de los lineamientos trazados en sus conferencias guerrilleras, elementos que van más allá de la ideología ”.**

ideología política” (El Tiempo, 2011). Por el contrario, si algo han mostrado las Farc a lo largo de su historia, ha sido una capacidad de adaptación y reacomodamiento de su aparato militar ante los embates, un pragmatismo para insertarse y coexistir en muchas regiones y localidades, así como un seguimiento a ultranza de los lineamientos trazados en sus conferencias guerrilleras, elementos que van más allá de la ideología.

En el mismo sentido, el análisis que hace el economista Jorge Restrepo tras la caída de “Cano”, calificada como una tesis “original e incisiva”, no sólo desconoce los cambios organizacionales políticos y militares de las Farc, sino también el papel del contexto regional como determinante de las dinámicas diferenciadas de los actores armados: “La concentración de poder causó la muerte de Cano, pero las Farc hace mucho están federalizadas, des-



Imagen de CINEP/PPP

La tesis que más ha resonado entre los analistas del conflicto ha sido la de la regionalización de las Farc, vaticinios que probablemente olvidan cómo esta ha sido una de las características de su estructura organizacional.



Imagen de CINEP/PPP

Según Jorge Restrepo, las Farc de Marulanda eran una organización que mantenía de manera simultánea una gran flexibilidad operativa y un férreo control por parte del Secretariado.

vertebradas y —como prueban las circunstancias de esta muerte— muy debilitadas” (Restrepo, 2011). Y prosigue comentando que “La gran apuesta de las Farc —incluso antes de la muerte de Marulanda— consistió en consolidar en un sólo hombre su liderazgo político, la autoridad de comando y el control de la organización, por contraposición a la estructura de reemplazos y de decisión colectiva que tradicionalmente había acompañado el mito fundacional de su líder histórico, quien casaba y resolvía cualquier disputa” (Restrepo, 2011). Sin embargo, luego se

contradice afirmando que “Las Farc de Marulanda eran una organización que, pese a su estructura jerárquica y gracias a la existencia de estructuras logísticas y militares “nacionales”, mantenía de manera simultánea una gran flexibilidad operativa y un férreo control por parte del Secretariado” (Restrepo, 2011), asegurando que en la actual etapa del conflicto “la regionalización de las Farc hace referencia a la gran diferenciación geográfica de los frentes y a su inmovilidad” pues según Restrepo “hoy en día, las Farc del Magdalena Medio —las Farc de Pastor Alape— son muy

diferentes de las Farc de Catatumbo, y éstas de las de Arauca o Nariño” (Restrepo, 2011).

Las Farc, como ya se ha dicho, siguen los parámetros de sus Conferencias Guerrilleras y Plenos, expresan los cambios que a lo largo de su historia ha venido dando esta guerrilla en su táctica y su estrategia, tanto militar como política, en tres registros: nacional, regional y local. En dichos espacios, la estructura del Secretariado del Estado Mayor Central se ha definido como el principal órgano de dirección de esta guerrilla y, por lo tanto, la pretensión de concentrar el poder en un sólo mando no es posible. Y mucho menos cuando la balanza se encuentra militarmente en contra, pues hay que partir de que las Farc son una organización ilegal y, como tal, tiene “fallas de origen” para concentrar el poder de mando. Para citar tan sólo un ejemplo, ni durante la década de los ochenta o noventa, ni Marulanda, ni el Secretariado tenían una coordinación total de sus tropas. Tan sólo basta recordar el tono del llamado que Arenas tuvo que hacerles a los comandantes de Frentes para frenar la ola de secuestros durante los diálogos con Belisario Betancur: “todo el proceso de avances democráticos está, por ahora, supeditado a la negociación de secuestrados. La responsabilidad de quienes y pueden y deben soltarlos es pues muy grande. Tanto más grande si se tiene en cuenta que estamos, quizás, viviendo el último cuarto de hora de esta política nueva iniciada por el Presidente Betancur” (Arenas, 1989).

De ahí que desde la Séptima Conferencia se plantearan la necesidad de desconcentrar el mando, hecho que no se daría hasta 1993, durante la Octava Conferencia, en la cual se crea la estructura de Bloques con sus respectivos secretariados. Los Bloques, precisamente, obedecen a la necesidad de adaptación que supone la presencia guerrillera en distintas regiones con diferentes contextos geográficos, sociales, económicos y políticos. Además, cabe recordar que desde finales de los años setenta, momento en el cual se inicia el primer proceso de expansión de esta guerrilla, el Frente 4 en el Magdalena Medio, o el Frente 5 en el Urabá, para citar tan solo dos

ejemplos, dan inicio a su proceso de inserción, adaptándose a las condiciones de cada región, de tal manera que hoy, como hace casi cuatro décadas, la presencia de las Farc es diferente dependiendo de la región, característica que sigue siendo uno de sus mayores éxitos.

En conclusión, mucho se ha dicho y mucho se podrá decir sobre el futuro de la guerrilla y sobre los escenarios futuros de guerra y paz. Y lo publicado hasta ahora da claras muestras del afán por hacer parte

de un hecho histórico a costa de la precisión y profundidad que sobre el tema necesita conocer la sociedad colombiana, tratando, sin lograrlo, de mostrar una objetividad argumentativa. No obstante, son los actores que se encuentran día a día en el campo de batalla, los que tienen la decisión final sobre la ma-

nera de ponerle fin al conflicto armado. Como se ha visto, ni las buenas intenciones de la sociedad civil y la comunidad internacional, ni los guiños o acercamientos entre el gobierno y las Farc para dialogar han dado resultados positivos, pues la desconfianza entre los contendientes todavía sigue siendo muy amplia. Los discursos triunfalistas de uno y otro lado seguirán manteniendo la puerta de la paz cerrada hasta que, entre los guerreros, se empiecen a reconocer unos y otros, partiendo de que hay elementos de la historia reciente del país a nivel regional y local que se entrecruzan con la historia de un conflicto armado que ha echado raíces para sobrevivir en el tiempo por varias generaciones.■

“Ni las buenas intenciones de la sociedad civil y la comunidad internacional, ni los guiños o acercamientos entre el gobierno y las Farc para dialogar han dado resultados positivos, pues la desconfianza entre los contendientes todavía sigue siendo muy amplia”.

\*Diego Quiroga

Joven investigador del equipo de Violencia Política y formación del Estado y ODECOFI del CINEP/PPP.

## Notas

**Nota del autor:** Agradezco a Teófilo Vásquez y Víctor Barrera que con sus comentarios han esbozado gran parte de este escrito.

- 1 Encuentro de Campesinos, Afrodescendientes e Indígenas por la Tierra y la Paz de Colombia, realizado en Barrancabermeja entre el 12 y 14 de agosto de 2011.
- 2 Congreso Nacional de tierras, territorios y soberanías, del 29 de septiembre al 3 de octubre de 2011.

## Referencias

- Arenas, Jacobo, 1989, *Correspondencia secreta del proceso de paz*, Bogotá, La Abeja Negra.
- El Espectador.com, 2011, “Santos les dijo a las Farc que ¡Es hora de desistir!” en *El Espectador.com*, Bogotá, noviembre 6. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-309809-santos-les-dijo-farc-hora-de-desistir>
- El Tiempo.com, 2011, “¿Qué puede cambiar en el conflicto tras la muerte de Cano?” en *El Tiempo.com*, Bogotá, noviembre 5. Disponible en: [http://www.eltiempo.com/justicia/efectos-tras-la-muerte-de-alfonso-cano\\_10713649-4](http://www.eltiempo.com/justicia/efectos-tras-la-muerte-de-alfonso-cano_10713649-4)
- García-Peña, Daniel, 2011, “Dos golpes” en *El Espectador*, Bogotá, noviembre 9. Disponible en: <http://www.elespectador.com/impreso/opinion/columna-310199-dos-golpes>
- Ortiz, Uriel, 2011, “Muerte de Cano, motivo de reflexión” en *El Espectador*, noviembre 9. Disponible en: <http://www.elespectador.com/opinion/columna-310242-muerte-de-cano-motivo-de-reflexion>
- Restrepo, Jorge, 2011, “Tras la muerte de Cano: procesos regionalizados de construcción de paz” en *Razón Pública.com*, Bogotá, noviembre 13. Disponible en: <http://www.razonpublica.com/index.php/conflicto-drogas-y-paz-temas-30/2551-tras-la-muerte-de-cano-procesos-regionalizados-de-construccion-de-paz-.html>
- Semana.com, 2011, “Con ‘Timochenko’ como jefe, las FARC seguirán por el mismo camino: expertos” en *Semana.com*, noviembre 15. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/timochenko-como-jefe-farc-seguiran-mismo-camino-expertos/167555-3.aspx>
- Vásquez, Teófilo; Vargas, Andrés y Restrepo, Jorge, 2011, *Una vieja guerra en un nuevo contexto*, Bogotá, CINEP/PPP-Odecofi-Colciencias, CERAC, Editorial Universidad Javeriana. Disponible en: [http://issuu.com/cinepppp/docs/una\\_vieja\\_guerra\\_en\\_un\\_nuevo\\_contexto\\_con\\_rese\\_a?mode=embed&layout=http%3A%2F%2Fskin.issuu.com%2Fv%2Fflight%2Flayout.xml&showFlipBtn=true](http://issuu.com/cinepppp/docs/una_vieja_guerra_en_un_nuevo_contexto_con_rese_a?mode=embed&layout=http%3A%2F%2Fskin.issuu.com%2Fv%2Fflight%2Flayout.xml&showFlipBtn=true)